

Laporta, más frágil

Santi Nolla - 07/07/2008 08:19

El 60,6% de la masa social del FC Barcelona votó ayer 'Laporta, no', apoyando mayoritariamente la moción de censura contra el actual presidente del FC Barcelona y su Junta Directiva. Con una participación tan alta como inesperada (39.389 votos) en un domingo de julio, los socios del Barça dejaron muy claro lo que querían. Con los estatutos en la mano, sin embargo, no se consiguió el 66,6% preceptivo para la dimisión de los dirigentes y la convocatoria de elecciones. Pero en la votación real, la que implicaba un sí o un no a Laporta, el presidente del FC Barcelona salió derrotado por los socios y mantenido por los estatutos.

Con los resultados de ayer va a ser muy difícil gobernar el club. Los dos años que quedan de mandato pueden ser un auténtico polvorín para un club que necesita encarar el futuro de otra manera, como así reflejaron ayer las votaciones de los socios barcelonistas.

UN GOLPE DURO

La legitimación oficial debe respetarse. Si no se ha conseguido el 66,6%, el presidente y su Junta están en su derecho de quedarse al frente del club los dos próximos años. El juicio moral pertenece al ámbito personal de la dignidad de cada persona. La convocatoria de elecciones después de los resultados hubiera sido, sin embargo, una opción también aceptada por la masa social, aunque faltaran apenas seis puntos para lograrlo estatutariamente.

Pero esa debe ser una una convocatoria no forzada, elegida libremente por los directivos de una Junta que debe mirar por el futuro del Barça. Y ayer quedó claro que no pasará. Los directivos se abrazaron alborozados al no obtener la moción el 66,6%. Pero lo de ayer fue algo más que un aviso, bastante más que un aviso. Fue un golpe duro para Laporta.

El presidente llegó a decir en 1998 que si los partidarios de la moción vencían con un 40% de los votos "Núñez debería dimitir por dignidad democrática". Aplicando parecido criterio no habría duda qué es lo que tendría que hacer el actual presidente y esta Junta.

Ayer fue diferente. Joan Laporta dijo que seguirán por coherencia y sentido de la responsabilidad y que entendieron el resultado como un voto de castigo, lo leerán y harán las correcciones que hagan falta para devolver la calma institucional. No hubieron datos más concretos. Fueron buenas palabras. Pero ahora faltan los hechos, porque en los dos últimos años han habido muchas buenas palabras, pero pocos hechos contundentes. El discurso de Laporta, correcto y digno, salvo la referencia a los 80.000 que no fueron a votar, no indicó que realmente se vaya a producir un cambio. Fue correcto, pero poco convincente.

Por su parte, Oriol Giralt, impulsor de la moción fue elegante en su exposición, diciendo que no pedirá la dimisión de Laporta, pero que él en su situación hubiera dimitido. Agradeció al club la fiesta que montó y se mostró dialogante.

NÚÑEZ PIDE CAMBIO

En la jornada de ayer también destacaron otros gestos. Por ejemplo que el presidente Laporta acompañara a votar a Johan Cruyff y fueran abucheados por un sector de socios. Asimismo que Josep Lluís Núñez, el ex presidente, fuera aclamado y volviera a hablar después de un silencio de prácticamente ocho años para decir emocionado que el Barça necesitaba un cambio y pedir responsabilidades por el descenso del patrimonio neto.

Al final quedó una participación excelente en una gran jornada de barcelonismo, empañada con el retraso incomprensible en dar los resultados, con un presidente más frágil, un club más difícil de gobernar y la duda de que, superada la moción estatutaria, la gente que dirige el club tenga verdadera intención de aplicar un nuevo gobierno, trabajar para la unidad y no 'bunquerizarse'.

La celebración de los directivos ayer mismo en el palco del Camp Nou, sin embargo, indicó poca esperanza de cambio de cara al futuro y poco respeto a los socios que expresaron su rechazo de forma mayoritaria. Ayer, para la Junta, no tocaba la euforia.

Las palabras de Laporta fueron de una gran corrección institucional, pero no aportaron datos para pensar que la lectura que se hará de los resultados va a aportar un cambio.

Núñez rompió su silencio y terminó emocionado

El ex presidente del Barça acudió a ejercer su derecho a voto junto a su esposa y fue ovacionado por unas 200 personas. Núñez criticó las contradicciones de la directiva a la que acusó de despilfarrar el patrimonio del club

Miquel Soria

El ex presidente del Barça, Josep Lluís Núñez, rompió un silencio de 8 años para criticar la gestión de la junta directiva del Barça minutos después de ejercer el voto en la jornada de moción de censura que se vive hoy el Camp Nou.

Núñez desveló que se siente "muy dolido y muy triste" por la situación del Barça. El ex presidente dijo que el Barça "es la institución más importante de Catalunya" y acusó a la directiva de haber despilfarrado el patrimonio y por ello les pidió responsabilidades.

Núñez hizo especial mención en los números del club. "Es el primer club donde, entre un presidente saliente (Joan Gaspart) y otro entrante (Joan Laporta), desaparecieron 25.000 millones y hay que pedir responsabilidades por ello", dijo minutos después de votar.

Profundizando en el mismo tema, Núñez destacó que "antes teníamos 40.000 millones y la Junta dijo hace dos días que ahora tenemos 3.000".

El propio Núñez resumió los motivos que le han llevado a votar por la moción de censura y, sin decirlo expresamente, dejó entrever su postura cuando sentenció: "Se han hecho las cosas mal y hay que pedir responsabilidades".

El ex presidente explicó así el final de su silencio. "Sabéis que en ocho años no he realizado una declaración y que he querido ser respetuoso y por lo tanto nadie puede decir que he criticado", destacó. Sobre si Laporta merecía un final con una moción de censura Núñez dijo que "no soy nadie para juzgar".

Acompañado por su mujer, Maria Lluïsa Navarro, y aclamado por unas 200 personas al grito de 'President, president' y 'Barça sí, Laporta no', Núñez terminó su discurso visiblemente emocionado.

El socio da la espalda a Laporta

Pérdida de confianza

J.M. Artells - 07/07/2008 03:00

El socio condenó el comportamiento de Laporta y la inoperancia de la junta. El socio expresó con dureza su pérdida de confianza en el líder y en su proyecto. Laporta ha pasado de un triunfo electoral sin discusión en 2003 a una derrota sin paliativos. En sus cinco años de mandato ha dilapidado el capital social, afectivo y cívico del Barça y ha conquistado el dudoso honor de ser el primer presidente rechazado con una unanimidad sin precedentes. Lo tuvo todo en sus manos. Y sobre todo, tuvo la oportunidad de alcanzar la deseada unidad del barcelonismo. Al contrario, gobernó para unos pocos y nunca quiso entender las diferentes sensibilidades que rodean la entidad. Ha acabado por bunkerizarse con los suyos. Los resultados deben abrir un periodo de reflexión. El socio le da la espalda

La Junta menosprecia a Xavi, Puyol e Iniesta



Xavi fue elegido el mejor de la Eurocopa

José Luis Carazo

Nos parece intolerable que el Barça no haya agasajado a Puyol, Iniesta y Xavi. Deberían de aprender del Atlético, quien acordó entregar la insignia de oro a Torres, Luis Aragonés y Ufarte, como reconocimiento del hito alcanzado por la selección; del Valencia, que también decidió entregar la insignia de oro y brillantes a Villa, Marchena, Raúl Albiol y Silva, y hasta del Madrid, que hizo lo mismo con sus jugadores. No fueron ni a buscarlos al aeropuerto.

“Los directivos del Barça están sólo preocupados por conservar su sillón y seguir utilizando al Barça para su notoriedad y afán de protagonismo”

Oriol Giralt, promotor de la moción de censura contra Joan Laporta, se ha mostrado satisfecho con los resultados obtenidos y espera que la junta directiva barcelonista reflexione sobre los mismos



Oriol Giralt, satisfecho

Josep Capdevila

Oriol Giralt compareció ante los medios de comunicación pasadas las 12 de la noche. Y empezó con un monólogo valorando los resultados de la moción. "Estoy muy contento porque con muy poco hemos conseguido por vez primera en la historia del Barça un voto favorable a una moción de censura. Es un dato significativo. La junta del Barça debe hacer un análisis detallado porque es un resultado muy bueno para nosotros. Deben analizar como es posible que consiguiéramos tantas firmas y como es que este resultado sea tan claro a favor del sí. Pero seguro que incluso con este resultado dentro de unos meses todos entenderemos que el ganador es el Barça"

Giralt se mostró contundente al afirmar que "nunca pediré a Laporta que dimita. Estatuariamente está legitimado a seguir y moralmente, cada uno tiene su moral y sabe las decisiones que debe tomar. ¿Qué haría yo? Si alguna vez fuera presidente del Barça, con un resultado así, yo evidentemente dimitiría pero eso no quiere decir que él deba hacerlo".

El promotor de la moción descartó que el resultado de la votación pueda tener aspectos negativos. "Es un acto democrático que es imposible que provoque una ruptura social"

A la hora de analizar contra qué creía que iba el voto, Giralt afirmó que "creo que es un voto contra varias cosas. Lo es hacia la gestión, personalizado también en el presidente pero también en la junta directiva. Ha sido importante el estado de ánimo del culé, que está muy bajo".

Giralt cree que el resultado de la moción habrá sido una sorpresa para la junta directiva barcelonista. "Imagino que no se lo esperaban. Han hecho una campaña importante por el no y ha ganado el sí".

El socio barcelonista admitió que "mi trabajo ya ha acabado. Hemos dado la oportunidad al socio de expresarse y ahora iré unos días de vacaciones y desear que empiece la temporada para animar al equipo".

Giralt ha explicado los motivos por los que, si él fuera presidente, dimitiría. "Lo haría porque había miles de personas que me lo podían. Porque el resultado es muy desfavorable y para darle la paz que necesita el club"